

## BACH: PASIÓN SEGÚN SAN JUAN

**1. Coro:** ¡Señor, soberano nuestro, cuya gloria en todo el mundo es excelsa! Muéstranos con tu pasión que Tú, verdadero Hijo de Dios, en todas las ocasiones y aún en la mayor humillación has sido glorificado.

**2. Evangelista:** Jesús salió con sus discípulos hacia el otro lado del torrente de Cedrón, en donde había un huerto, y allí fue Jesús con ellos. Pero Judas, el que le traicionaba, conocía el lugar, pues con frecuencia Jesús se reunía allí con sus discípulos. Entonces Judas, habiendo tomado una compañía de soldados, y alguaciles de los jefes de los sacerdotes y de los fariseos, llegó con antorchas, lámparas y armas. Sabiendo Jesús todo lo que iba a sucederle, salió y les dijo: **Jesús:** ¿A quién buscáis? **Evangelista:** Ellos le respondieron:

**3. Coro:** A Jesús de Nazaret.

**4. Evangelista:** Jesús les dijo: **Jesús:** Yo soy. **Evangelista:** Judas, el que lo traicionó, estaba también con ellos. Cuando Jesús les dijo "Yo soy", retrocedieron y cayeron en tierra. Entonces les preguntó de nuevo: ¿A quién buscáis? Y ellos dijeron:

**5. Coro:** A Jesús de Nazaret.

**6. Evangelista:** Jesús respondió: **Jesús:** Os he dicho que soy yo, si me buscáis a mí, dejad ir a éstos.

**7. Coral (Coro):** *¡Oh gran amor, oh amor sin límite el que te ha llevado a este camino de martirio! ¡Yo he vivido con el mundo en el placer y la alegría, y Tú debes padecer!*

**8. Evangelista:** Para que se cumpliese lo que Él había dicho: "No he perdido a ninguno de los que me diste". Entonces Simón Pedro tenía una espada, la sacó y atacó al criado del sumo sacerdote y le cortó la oreja derecha; y el criado se llamaba Malco. Entonces dijo Jesús a Pedro: **Jesús:** Mete la espada en su vaina, ¿o no he de beber yo el cáliz que mi Padre me ha dado?

**9. Coral (Coro):** *Hágase tu voluntad, Señor Dios, en la tierra como en el cielo; danos paciencia en el sufrimiento, y que seamos obedientes en el amor y en el dolor. Defiéndonos y dirígenos contra toda carne y sangre que actúe contra tu voluntad.*

**10. Evangelista:** Los soldados, el comandante y los siervos de los judíos tomaron a Jesús, lo ataron y lo condujeron ante Anás, que era suegro de Caifás, el sumo sacerdote en aquel año. Había sido Caifás quien había aconsejado a los judíos que sería bueno que un hombre muriera por el pueblo.

**11. Aria: Contralto:** Para desatarme de los lazos de mis pecados, es mi Salvador atado. Y para sanarme totalmente de la peste de mis vicios se deja Él herir.

**12. Evangelista:** Simón Pedro y otro discípulo siguieron a Jesús.

**13. Aria: Soprano:** Yo también te sigo con alegres pasos, y no te dejaré, mi vida y mi luz. Conduce mis pasos y jamás ceses de atraerme, de empujarme y de invitarme.

**14. Evangelista:** Este discípulo era conocido del sumo sacerdote y entró con Jesús al palacio del sumo sacerdote. Pero Pedro se quedó afuera, a la puerta. Luego salió el otro discípulo, que era conocido del sumo sacerdote, habló con la portera y condujo a Pedro adentro. Entonces la criada portera dijo a Pedro: **Portera:** ¿No eres tú uno de los discípulos de ese hombre? **Evangelista:** Él dijo: **Pedro:** ¡No lo soy! **Evangelista:** Estaban los criados y los servidores, y habían encendido un brasero (pues hacía frío) para calentarse, y Pedro estaba junto a ellos calentándose. El sumo sacerdote preguntó a Jesús sobre sus discípulos y sobre su doctrina. Jesús le respondió: **Jesús:** Yo he hablado abiertamente ante el mundo. Siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, en donde concurren todos los judíos, y nada he dicho en secreto. ¿Por qué me lo preguntas? **Pregunta a los que me han oído, qué les haya yo hablado. Ellos saben lo que he dicho. Evangelista:** Habiendo dicho esto, uno de los siervos que allí estaban le dio a Jesús una bofetada y dijo: **Siervo:** ¿Así respondes al sumo sacerdote? **Evangelista:** Pero Jesús le dijo: **Jesús:** Si he dicho algo malo, dime en qué ha consistido; pero si lo que he dicho está bien, ¿por qué me pegas?

**15. Coral (Coro):** *¿Quién así te ha golpeado, Salvador mío, y con tormentos tan maltrecho te ha dejado? Tú no eres un pecador, como nosotros y nuestros hijos; de maldades nada sabes. Yo, yo y mis pecados, innumerables como los granos de la arena junto al mar, son los que te han causado la miseria que te abrumba y todas tus amargos tormentos.*

**16. Evangelista:** Y Anás lo envió atado al sumo sacerdote Caifás. Simón Pedro estaba de pie calentándose, y le dijeron:

**17. Coro:** ¿No eres tú uno de sus discípulos?

**18. Evangelista:** Pero él lo negó y dijo: **Pedro:** ¡No lo soy! **Evangelista:** Díjole uno de los criados del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro había cortado la oreja: **Criado:** ¿No te vi en el huerto junto a él? **Evangelista:** Pedro negó de nuevo, y al instante cantó el gallo. ~~(33# 3D# 34# 265B# 2D# 38# 2(2)6# 7(2)5B# 1)~~ Entonces recordó Pedro las palabras de Jesús, (*"No cantará el gallo, sin que me hayas negado tres veces"*) y salió y lloró amargamente.

**19. Aria: Tenor:** ¡Ay, alma (mente) mía! ¿A dónde irás entonces? ¿Dónde podré confortarme? ¿Permaneceré aquí o mejor sería dejar atrás montes y collados? En el mundo no hay ayuda y en el corazón está el dolor de mi pecado, pues el siervo ha negado a su Señor.

**20. Coral (Coro):** *Pedro, que no reflexiona, niega a su Dios, pero ante su severa mirada llora amargamente. Jesús, mírame también a mí, cuando no quiera arrepentirme, y cuando haya obrado mal, mueve mi conciencia.* **SEGUNDA PARTE:**

**21. Coral (Coro):** *Cristo, el que nos hace bienaventurados, nada malo ha cometido. Por nosotros, en la noche, fue como ladrón apresado, conducido ante impíos, falsamente acusado, burlado, ultrajado y escupido, como dice la Escritura.*

**22. Evangelista:** Entonces llevaron a Jesús de Caifás al pretorio, y era de mañana. Pero ellos no entraron al pretorio, para no contaminarse y poder comer la Pascua. Salió entonces Pilatos y dijo: **Pilatos:** ¿Qué acusación traéis contra este hombre? **Evangelista:** Ellos le respondieron:

**23. Coro:** Si no fuera un malhechor, no te lo habríamos entregado.

**24. Evangelista:** Y Pilatos les dijo: **Pilatos:** Entonces lleváoslo y juzgadlo según vuestra ley. Los judíos le dijeron:

**25. Coro:** No nos es permitido matar a nadie.

**26. Evangelista:** Así se cumplió lo que Jesús había dicho, cuando explicaba de qué muerte moriría. Entró Pilatos de nuevo en el pretorio y llamó a Jesús y le dijo: **Pilatos:** ¿Eres tú el rey de los judíos? **Evangelista:** Jesús respondió: **Jesús:** ¿Dices esto por ti mismo, o te lo han dicho otros de mí? **Evangelista:** Pilatos contestó: **Pilatos:** ¿Acaso soy yo judío? Tu pueblo y los jefes de los sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué has hecho? **Evangelista:** Jesús respondió: **Jesús:** Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis servidores habrían luchado para que yo no fuera entregado a los judíos. Pero mi reino no es de aquí.

**27. Coral (Coro):** *Oh, gran Rey, por siempre grande, ¿cómo podría yo expresar debidamente esta fidelidad? Ningún corazón humano podría imaginar qué regalo ofrecerte. No puede mi mente concebir con qué comparar tu misericordia. ¿Cómo puedo tus muestras de amor con obras devolverte?*

**28. Evangelista:** Y Pilatos le dijo: **Pilatos:** ¿Entonces tú eres rey? **Evangelista:** Jesús respondió: **Jesús:** Tú lo dices: yo soy rey. Para ello nací y he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad. El que es de la verdad oye mi voz. **Evangelista:** Pilatos le dijo:

**Pilatos:** ¿Y qué es la verdad? **Evangelista:** Y dicho esto, salió de nuevo ante los judíos y les dijo: **Pilatos:** No encuentro ninguna culpa en él. Tenéis la costumbre de que se os suelte a uno; ¿queréis, pues, que os suelte al Rey de los judíos? **Evangelista:** Entonces de nuevo gritaron todos juntos y dijeron:

**29. Coro:** ¡A éste no, sino a Barrabás!

**30. Evangelista:** Y Barrabás era un bandido. Entonces tomó Pilatos a Jesús y lo mandó azotar.

**31. Arioso: Bajo:** Contempla, alma mía, con angustioso placer, con amargo gusto y un corazón en parte oprimido, tu supremo bien en el dolor de Jesús; cómo de las espinas que lo hieren brotan para ti flores celestiales; muchos dulces frutos puedes de su amargura recoger; mira hacia Él, entonces, sin cesar.

**32. Aria: Tenor:** Considera cómo su espalda, teñida de sangre por todas partes, se va semejando al cielo. Y allí, cuando las oleadas de nuestro diluvio de pecados se disipen, el más espléndido arco iris brillará como signo de la gracia de Dios.

**33. Evangelista:** Y los soldados tejieron una corona de espinas y la pusieron sobre su cabeza, lo vistieron con un manto de púrpura y decían:

**34. Coro:** ¡Salve, querido rey de los judíos!

**35. Evangelista:** Y le daban bofetadas. Entonces Pilatos salió y dijo: **Pilatos:** Mirad, os lo traigo para que sepáis que no encuentro ninguna culpa en él. **Evangelista:** Entonces salió Jesús, llevando la corona de espinas y el manto de púrpura, y él les dijo: **Pilatos:** ¡He aquí el hombre! **Evangelista:** Cuando los jefes de los sacerdotes y los siervos lo vieron, gritaban y decían:

**36. Coro:** ¡Crucifícalo, crucifícalo!

**37. Evangelista:** Pilatos les dijo: **Pilatos:** ¡Tomadlo vosotros y crucificadlo, pues yo no encuentro culpa en él! **Evangelista:** Los judíos le respondieron:

**38. Coro:** Nosotros tenemos una ley, y según la ley debe morir, pues se ha hecho pasar por Hijo de Dios.

**39. Evangelista:** Cuando Pilatos oyó esto, temió todavía más, y entró al pretorio de nuevo y preguntó a Jesús: **Pilatos:** ¿De dónde eres tú? **Evangelista:** Pero Jesús no le dio ninguna respuesta. Entonces Pilatos le dijo: **Pilatos:** ¿Nada me respondes? ¿No sabes que yo tengo poder para crucificarte y poder para dejarte libre? **Evangelista:** Jesús respondió: **Jesús:** No tendrías ningún poder sobre mí, si no te hubiera sido dado de lo alto; por ello el que me

entregó a ti tiene mayor pecado. **Evangelista:** Y de ahí en adelante, Pilatos buscaba cómo liberarlo.

**40. Coral (Coro):** *A través de tu prisión, Hijo de Dios, debe venir nuestra libertad; tu cárcel es el trono de gracia, refugio de todos los creyentes; pues si la servidumbre no hubieras asumido, eterna sería nuestra esclavitud.*

**41. Evangelista:** Pero los judíos gritaban y decían:

**42. Coro:** Si dejas libre a este no eres amigo del César, pues todo el que se hace rey está contra el César.

**43. Evangelista:** Cuando Pilatos oyó esto, sacó afuera a Jesús y se sentó en el tribunal, en el sitio llamado El Empedrado, y en hebreo Gabatá. Era el día de la preparación para la Pascua, hacia la hora sexta (mediodía), y dijo a los judíos: **Pilatos:** Mirad, este es vuestro rey. **Evangelista:** Pero ellos gritaban:

**44. Coro:** ¡Fuera, fuera con él, crucifícalo!

**45. Evangelista:** Díjoles Pilatos: **Pilatos:** ¿A vuestro rey debo crucificar? **Evangelista:** Los jefes de los sacerdotes respondieron:

**46. Coro:** No tenemos más rey que el César.

**47. Evangelista:** Entonces se los entregó para que fuera crucificado. Ellos tomaron a Jesús y lo sacaron fuera. Y Él llevaba su cruz, y salió hacia el sitio llamado Lugar de la Calavera (Calvario), que se dice en hebreo Gólgota.

**48. Aria con coro:** **Bajo:** Apresuraos, almas atormentadas (acosadas), salid de vuestros antros de martirio ¡apresuraos! **Coro:** ¿Hacia dónde? **Bajo:** ¡Al Gólgota! Tomad las alas de la fe, ¡Volad! **Coro:** ¿Hacia dónde? A la colina de la cruz. Vuestro beneficio florece allí.

**49. Evangelista:** Allí lo crucificaron, con otros dos a los lados, y Jesús en medio de ellos. Pilatos escribió un letrero, que puso encima de la cruz, y decía: Jesús de Nazaret, Rey de los judíos. Esta inscripción la leyeron muchos judíos, pues el lugar en donde Jesús fue crucificado estaba cerca de la ciudad. Y estaba escrito en hebreo, griego y latín. Entonces los jefes de los sacerdotes de los judíos le dijeron a Pilatos:

**50. Coro:** No escribas: El Rey de los judíos, sino que él ha dicho: yo soy el Rey de los judíos.

**51. Evangelista:** Pilatos respondió: **Pilatos:** Lo que escribí ya está escrito.

**52. Coral (Coro):** *En el fondo de mi corazón solo tu nombre y tu cruz a toda hora y momento resplandecen, y por esto puedo estar alegre. Se me aparecen como imagen de*

*consuelo en mi angustia, pues tú, Señor Jesús, tan benevolentemente has sangrado hasta la muerte.*

**53. Evangelista:** Los soldados que habían crucificado a Jesús tomaron sus vestidos e hicieron cuatro partes, una para cada soldado, y también la túnica. Pero la túnica era sin costura, de un solo tejido de arriba abajo, por lo cual se dijeron:

**54. Coro:** No la dividamos, sino echémosla a suertes, para ver de quién será.

**55. Evangelista:** Así se cumplió la Escritura, que dice: *“Se repartieron mis vestidos y sobre mi túnica echaron suertes”*, y tal cosa hicieron los soldados. Estaban junto a la cruz de Jesús su madre y la hermana de su madre, María, la mujer de Cleofás, y María Magdalena. Viendo Jesús a su madre y al discípulo a quien él quería mucho, que estaba allí, dijo a su madre: **Jesús:** ¡Mujer, he ahí a tu hijo! **Evangelista:** Y luego dijo al discípulo: **Jesús:** ¡Mira, he ahí a tu madre!

**56. Coral (Coro):** *Todo lo ha tenido en cuenta en la última hora: pensó en su madre y le dio un protector. ¡Oh hombre, obra con rectitud, ama a Dios y a los hombres, morirás así sin sufrimiento y no te afligirás!*

**57. Evangelista:** Y desde aquella hora el discípulo la tomó a su cargo. Después de esto, como Jesús sabía que todo estaba ya consumado, para que se cumpliera la Escritura, dijo: **Jesús:** ¡Tengo sed! **Evangelista:** Había allí un jarro lleno de vinagre. Empaparon una esponja en él, la pusieron en una rama de hisopo y se la dieron en la boca. Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: **Jesús:** ¡Todo está consumado!

**58. Aria: Contralto:** ¡Todo está consumado! ¡Oh consuelo para las almas sufrientes! Que la noche de aflicción me haga pensar en mi última hora. El héroe de Judá vence poderoso, y concluye la batalla. ¡Todo está consumado!

**59. Evangelista:** E inclinó la cabeza y expiró.

**60. Aria con coro: Bajo:** Amado Salvador, deja que te pregunte, pues Tú, en la cruz clavado, dijiste: ¡Todo está consumado! ¿He sido liberado de la muerte? ¿Puedo por tu pasión y muerte heredar el reino de los cielos? ¿Ha llegado la salvación del mundo? En verdad, por el dolor no dices nada, pero inclinando la cabeza, en silencio dices: ¡Sí! **Coro (coral):** *Jesús, Tú, que estuviste muerto, vives ya sin fin. Que en la última mortal angustia no me vuelva a nadie sino a ti, que me perdonas. ¡Amado Señor! Dame sólo lo que Tú has merecido, no anhele más.*



**61. Evangelista** ~~(334 39#34265842D4 3B#226#72584)~~ Y he aquí que el velo del templo se desgarró en dos partes, de arriba hasta abajo. Y la tierra tembló, y las peñas se rompieron, y las tumbas se abrieron y se levantaron muchos cuerpos de los santos.

**62. Arioso: Tenor:** ¡Corazón mío! Mientras el mundo entero sufre por la pasión de Jesús, el sol se viste de luto, el velo se rasga, las peñas se rompen, la tierra tiembla y las tumbas se abren, al ver expirar al Creador, ¿Qué harás tú por tu parte?

**63. Aria: Soprano:** Deshazte, corazón mío, en torrentes de lágrimas en honor del Altísimo. Cuéntale al mundo y al cielo tu pena: ¡Tu Jesús ha muerto!

**64. Evangelista:** Los judíos, como era el día de la preparación para la Pascua, para que los cuerpos no quedaran en la cruz durante el sábado (pues ese sábado era muy solemne), pidieron a Pilatos que les rompieran las piernas y fueran retirados. Fueron, pues, los soldados y les rompieron las piernas al uno y al otro que habían sido crucificados con él. Pero al llegar a Jesús, como vieron que estaba muerto, no le rompieron las piernas, sino que uno de los soldados abrió su costado con una lanza, y al punto brotó sangre y agua. Y el que lo vio lo ha atestiguado, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice la verdad, para que creáis. Y esto sucedió para que la Escritura se cumpliera: *“No le romperéis ningún hueso.”* Y en otra escritura dice: *“Mirarán al que traspasaron.”*

**65. Coral (Coro):** *Ayúdanos, Cristo, Hijo de Dios, por tu amarga pasión, para que siempre sometidos a ti evitemos todo vicio, que en tu muerte y su causa meditemos fructíferamente, y que, aunque pobres y débiles, te demos gracias.—*

**66. Evangelista:** Después rogó a Pilatos José de Arimatea, que era discípulo de Jesús (pero en secreto, por miedo a los judíos), que pudiera bajar el cuerpo de Jesús, y Pilatos se lo permitió. En consecuencia fue y bajó el cuerpo de Jesús. Vino también Nicodemo, que cierta vez había visitado a Jesús de noche, y trajo mirra y áloe, como cien libras en total. Entonces tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en tela de lino con aromas, como los judíos suelen enterrar. Había en el lugar en donde fue crucificado un huerto, y en el huerto una tumba nueva en la que nadie había sido aún puesto. Allí pusieron a Jesús, ya que la tumba estaba cerca.

**67. Coro:** Descansad, sagrados restos, a los que ya no lloraré más; descansad en paz, y dadme a mí también el descanso. La tumba que os fue destinada, y que ya no encierra penuria alguna, me abre el cielo y me cierra el infierno.

**68. Coral (Coro):** Oh Señor, haz que tus amados ángeles, al final de mi vida, mi alma lleven al seno de Abraham y que mi cuerpo en su cripta, tranquilo, sin tormento ni pena, descansa hasta el último día. Entonces despiértame de la muerte, para que mis ojos te

vean con la mayor alegría, ¡oh Hijo de Dios, mi Salvador y trono de la gracia! ¡Señor Jesucristo, óyeme, te alabaré eternamente!

